

El proyecto escolar de Luis Variara

Por: Hna. Martha Gutiérrez C.,
Consejera General para la Pastoral.
Hijas de los Sagrados Corazones

Las dos nuevas obras apenas fundadas por el joven sacerdote que entonces contaba con 30 años, comienzan a forjar nuevas historias a partir de un estilo educativo inspirado en el oratorio de don Bosco. Para entonces, no se hablaba de Proyectos Educativos Institucionales (PEI), como es usual y requerido hoy por las normas educativas de su país.

Sin embargo, existían valiosos tratados y documentos que daban razón de estudios y experiencias en el campo de la educación. El mismo don Bosco, por solicitud del gobierno francés, debió escribir un breve tratado sobre su estilo educativo, al que llamó “Sistema Preventivo”.

También el padre Variara, nos ha dejado unas sencillas líneas sobre su proyecto educativo, que como ya hemos dicho tiene como fundamento ante todo su experiencia en el oratorio de don Bosco, sus estudios como salesiano; estas bases, enriquecidas con las necesidades de los niños y jóvenes del Lazareto, cuya realidad ya hemos descrito anteriormente.

Estás breves pero valiosas líneas en las que describe su proyecto, se encuentran en una de las cartas que el padre Luis escribió a los niños y jóvenes de Colombia, solicitándoles su ayuda para construir el oratorio para los niños y jóvenes enfermos o hijos de los enfermos de lepra:

Parte en primer lugar, de dos características propias de la educación salesiana: el ambiente lúdico y de piedad que caracteriza y asegura la confianza del niño y del joven que siente en la lúdica su ambiente natural, y en el que la fe se expresa y celebra de manera espontánea en lo cotidiano de su vida, para ello considera necesario: “Un local amplio y espacioso donde los niños puedan jugar y congregarse libremente y elevar a Dios sus preces”.

La educación en el trabajo ayuda al joven a identificar su proyecto de vida, en la práctica cotidiana y en el ejercicio natural de actividades propias de los oficios y trabajos que le permitirán ganarse el pan de cada día y contribuir al desarrollo de la sociedad; para ello considera como parte de la educación, contar con talleres, “donde puedan adquirir hábitos de trabajo y huir del ocio que engendra tantos males”.

La escuela u oratorio requería también de un hogar, un lugar en el que los niños puedan sentir el afecto de padres, madres y hermanos unidos



“El padre Variara, nos ha dejado unas sencillas líneas sobre su proyecto educativo”.

afectados por la enfermedad. En fin, se trataba de brindar un hogar, donde unos y otros podrían ser acogidos, cuidados y asistidos en sus necesidades.

La educación integral del niño atiende a su dimensión espiritual, dando sentido a la vida y fuerza para superar la dificultad, es podríamos decir hoy, la clave para una educación resiliente. Para entonces, el joven sacerdote educador, considera fundamental, contar con “una capilla donde puedan todos fortificar sus corazones para la lucha, porque si la enfermedad es una desgracia, la falta de fe es una desgracia suprema”.

Dentro del proyecto educativo, la

atención a un currículo académico motiva al niño al encuentro con Dios a través del conocimiento, el arte, las humanidades; por eso, desde el inicio de su misión con los niños del Lazareto los motivó a través de distintas actividades en el empeño por el estudio, destacándose la “clase de música”, que el padre Variara valoraba ampliamente al considerar que “la música como la oración, eleva también el espíritu a regiones superiores donde se extasia en la contemplación de lo inmaterial y excelso para acercarse a Dios”.

Pero su proyecto educativo no se limita a los niños y jóvenes de Agua de Dios; este, se proyecta a la juventud colombiana, proponiendo el valor de la solidaridad como llamamos hoy a la expresión de la caridad. De esta forma, les había propuesto donar un centavo para la construcción del oratorio o colegio que según el proyecto del padre Variara sería el “monumento que acredita la bondad e hidalguía de los jóvenes y niños de este hermoso país”, al tiempo que atrae “la misericordia divina a favor del pueblo colombiano para alejar y contener la propagación alarmante del mal”.

Pues bien, el proyecto se hizo realidad, y como ya lo hemos mencionado anteriormente comenzó a funcionar el 7 de mayo de 1905, y continuó proyectándose en el mundo a través de muchas instituciones que inspiradas en el proyecto original acreditan hoy “la bondad e hidalguía de los niños y jóvenes” educados según el estilo del beato Luis Variara.

El padre German Dallos se recupera en casa después de más de 20 días en el Hospital



El padre **German Augusto Dallos García**, quien batalló contra el coronavirus durante 22 días en la Unidad de Cuidados Intensivos del **Hospital Universitario Erasmo Meoz (HUEM)**, tuvo salida de este centro médico el

pasado martes 13 de julio.

Después de pasar por el difícil episodio de la intubación, a la fecha ha presentado favorables avances en su recuperación, por lo que, el equipo de profesionales de la salud del HUEM, decidieron darle de alta.

Infinitamente **agradecidos con Dios por su misericordia** con este querido hermano, y con los fieles bautizados, por orar constantemente por su

pronta recuperación, la Diócesis de Cúcuta, también agradece y exalta el **don de servicio de todo el personal del HUEM**, tanto administrativos, como médicos y enfermeros, que estuvieron con toda la disposición para salvaguardar la vida del padre German Dallos.

El presbítero será trasladado a la casa de su familia, donde pasará un tiempo, para completar todos los cuidados que requiere su plena recu-

peración, asimismo, la Diócesis de Cúcuta prestará todas las atenciones que su salud demande.

El Administrador Apostólico de esta Iglesia Particular, Monseñor José Libardo Garcés Monsalve, pide de manera especial que, toda la familia diocesana permanezca unida en oración por todos los enfermos y el final de esta pandemia.